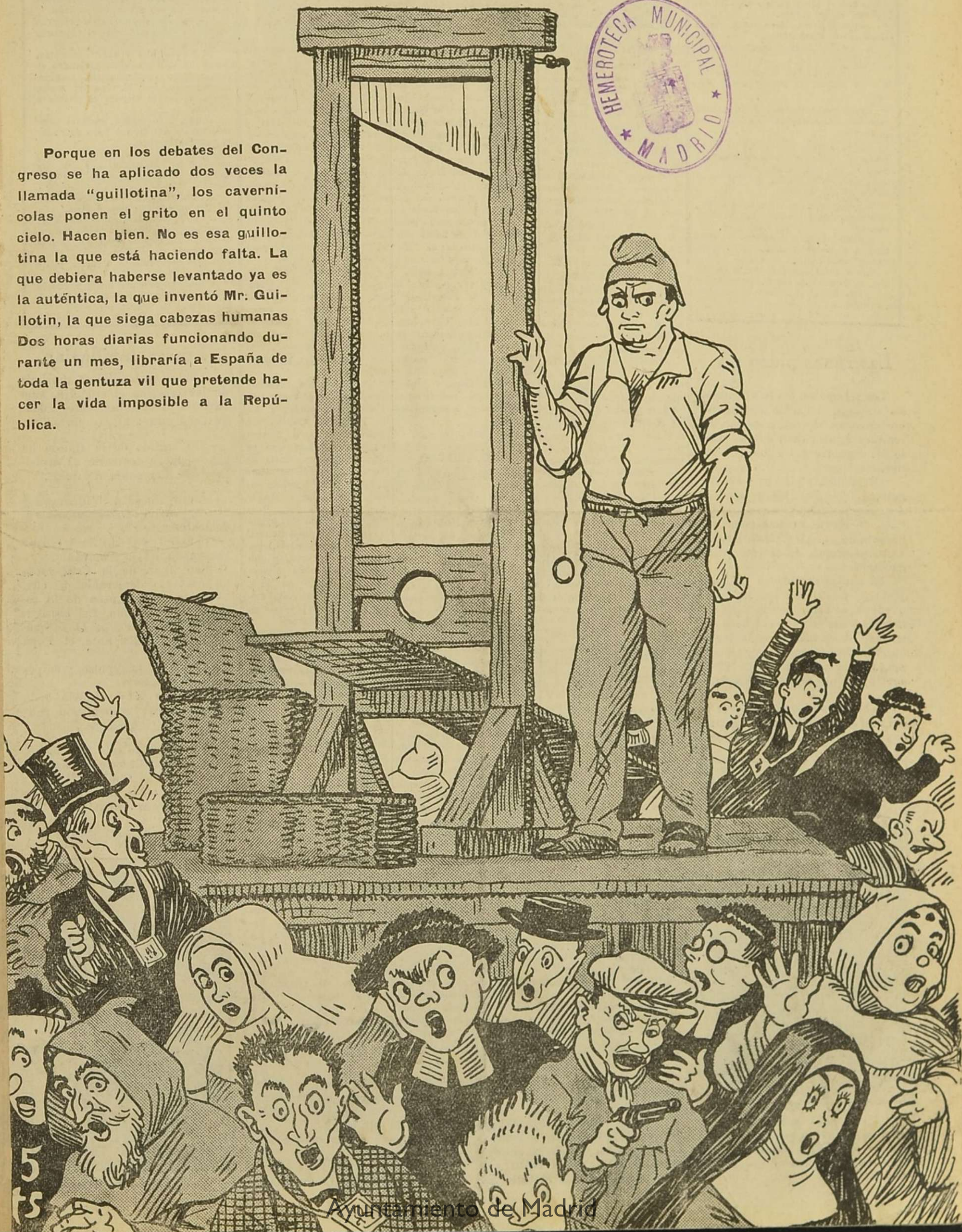


# LA TRACA

Porque en los debates del Congreso se ha aplicado dos veces la llamada "guillotina", los cavernícolas ponen el grito en el quinto cielo. Hacen bien. No es esa guillotina la que está haciendo falta. La que debiera haberse levantado ya es la auténtica, la que inventó Mr. Guillotin, la que siega cabezas humanas. Dos horas diarias funcionando durante un mes, libraría a España de toda la gentuza vil que pretende hacer la vida imposible a la República.





## Se murmura...

...que Rodrigo Soriano, el viejo payaso, se halla indignadísimo porque Pérez Madrigal le disputa el puesto en la pista.

...que Beunza, Pildain y Gil Robles conspiran para devolver el trono a "Morros de Higa".

...que "Morros de Higa" sonríe y se frota las manos.

...que el buen pueblo español dice que están verdes.

...que Besteiro lleva rotas varias docenas de campanillas.

...que don Inda se siente optimista y feliz.

...que Alvaro de Albornoz no toma en cuenta las coces de Gil Robles.

...que doña Victoria Kent piensa reír las "Humoradas" de la Campaamor.

...que ciertas damas de la aristocracia lloran a moco tendido la pérdida del jesuita confesor.

...que, a lo mejor, ese tal es el padre de sus hijos.

...que los hijos... de Loyola tienen esparcida la semilla por todo el mundo.

...que la gente ricachona se sustrae a toda expansión que origine gastar dinero.

...que esto lo hacen con el fin de que el dinero no ruede, no produzca y las clases humildes se mueran de hambre.

## Las ranas piden rey

Los rezagados, los pusilánimes, los cretinos, con alma de lacayo, necesitan un rey, un amo que les represente, un tirano que les azote las espaldas y les llene de vilipendio.

¿República? ¡Horror! No quieren nada con los descamisados. Un rey, un rey con el pecho lleno de bisutería; una corte rebosante de agresiva fanfarria, de fastuoso oropel, de teatral guardarropía.

La democracia de un régimen justo y moral no les interesa. Prefieren el brillo de esa corte de ladrones, con el pectoral lleno de cruces; les es más fácil acatar a un Borbón degenerado y cruel, sanguinario e inmoral, que vivir dentro de un régimen democrático.

Por eso no os extrañará ver a esa taifa de señoritingos castrados y castrenses suspirando por



—Ya verá usted, padre, como esos malvados jesuitas vuelven a molestarlos con sus indignas competencias.

—¡Claro! Tienes tanto partido en las mujeres!...

## LOS MONARCAS DE ESPAÑA



### SANCHO IV

En 1295 murió Sancho IV, hermano de Alfonso X, después de haber despojado de la corona a sus sobrinos y andar diciendo indecencias, como la de que era hijo del muerto. ¡Pobre manía la de este real fresco!

A pesar de todo, él se hizo amo del real cotarro y se fumó las siete Partidas, en las que se advertía que sólo podrían reinar los hijos o hijas del difunto.

De fechoría en fechoría fué desarrollándose el reinado de Sancho IV, a quien adjudicaron el calificativo de "Bravo", como les tocó el de "Majos o Boyantes" a varios de sus antecesores.

Asesinó moros, judíos, cristianos, y no reparó en nada cuando de aumentar sus riquezas se tratase.

Los hechos que relatan los historiadores, como dignos de elogio, son para nosotros principio de la triunfante barbarie e incultura clerical. Todos estos reyes fueron juguetes de los ambiciosos frailes y curas, para desgracia de la siempre desgraciada España.

En el reinado de este Sancho sucedió lo de Alfonso Pérez de Guzmán, conocido por "El Bueno", cuando debieron nombrarle "El Parricida", como a su hermano.

Sancho "El Bruto" murió de un atracán.

De un real pienso.

### FERNANDO IV

Al morir Sancho IV, quedó como heredero Fernandito, y como tutora, doña María de Molina, su mamá. Esta buena señora se vió acosada por los vilipendios y la gentuza clerical, que se valió del papá para que el sumo (aquí que hacer, murió en Grangonán ustedes lo que más feo les parezca), jefe de la Iglesia, diese por nulo el matrimonio de la señora María, y así el hijo rey resultase un hijo de... (bueno, ya me comprenden ustedes) mala procedencia.

Pudo la mamá salvar al nene del sarampión y salvar la corona, que no estaba muy segura, a fuerza de regalos, títulos y del angelito. A los catorce años fué declarado rey, y para los cavernícolas.

Ahora también hay re-rindieron pleitesía porque ya le suponían bastante

Entre enredos y más capaz de una "alfonsada".



### ALFONSO XI

Hijo del muerto y de una tal doña Constanza, heredó la corona en 1312 este Alfonsito, nieto de la María de Molina (figura histórica que ha servido para que se pintaran muy malos cuadros y se escribieran dramas y más dramas).

El país estaba peor que la Cachavera vestida de "bebé", hasta que el infante don Pedro, una especie de métomeentodo, y la mamá, se pusieron de acuerdo en 1313 (¡Dos treces, male! La sombra de Fernando IV hace ¡Muuu!); de acuerdo para que los guardias de la porra resolviesen los conflictos a leñazos. Pero, ¡sí, sí! Doña Constanza la dió repentinamente, y don Pedro, no sabiendo qué hacer, murió en Grangonán, gracias a una bromita que le gastaron los moros a quienes comba-

Se murió treinta días después del descarvajalamiento.

Hizo bien.

Se armó guerra por esto con los moros, y hubo mucho jaleo, hasta que frente a Tarifa, cerca de un riachuelo al que decían los poetas "el Salado", por lo bien que se movía, triunfaron los cristianos y llegaron hasta Algeciras, plaza que logró tomar tras un gran reparto de hostias, para mejor llevar la fe cristiana a los moros.

En 1348 escribió Alfonso su tratado de caza (Histórico), un tratado del bostezo (Histórico). Fué protector del famoso Arcipreste de Hita, y murió en 1350.

En 1348 escribió Alfonso su tratado de caza (Histórico), un tratado del bostezo (Histórico). Fué protector del famoso Arcipreste de Hita, y murió en 1350.

En 1348 escribió Alfonso su tratado de caza (Histórico), un tratado del bostezo (Histórico). Fué protector del famoso Arcipreste de Hita, y murió en 1350.

Alfonso "El Felón" y dedicándole las más tiernas endechas de su averiada lira.

¡Pobres liras y pobres lilas! Pierden lastimosamente el tiempo. El llapiseresco Gutiérrez marchó para no volver, y es inútil que desde Fontainebleau fomenten in-

disciplinas, costee rebeliones y derroche pesetas para crear dificultades. Su reino, como dijo aquél, ya no es de este mundo.

A comerse el dinero que nos robó y a callar.

VICENTE M. CARCELLER

## Se asegura...

...que el procedimiento no puede ser más criminal ni más inhumano. ...que, a lo mejor, el populacho, hambriento, se da cuenta de la maniobra y cuelga de las farolas a unas docenas de nobles y aristócratas.

...que siempre estos vagos, poseedores de unas riquezas que no supieron crear, fueron incomprensivos y duros de mollera y de corazón.

...que los lerrouxistas esperan henchidos de emoción el discurso del jefe.

...que se han cruzado apuestas, según unos, a que don Alejandro se revela como revolucionario, y pide, poco menos, que el reparto; según otros, a que le disputa el puesto a Pildain.

...que, a lo mejor, gana el campeonato de natación a puro de nadar y guardar la ropa.

...que don Alejandro es gato viejo, y por lo mismo nos está resultando el Romanones de la República.

...que el pueblo consciente sabe del pie que cojean uno y otro.

...que don Melquiades se halla arrepentido de no haber sido valiente en los momentos decisivos, y hoy sería figura de la República.

...que así resulta figurón y de lo más ridículo.

...que su vaselina huele a rancio y los republicanos hoy exigen lo que Melquiades no puede ofrecer.

## Frases lapidarias

—“No es antirreligioso suprimir de las escuelas el crucifijo, sino enviarlo respetuosamente adonde debe estar: al santuario.”

—“El sentido de la Iglesia ha sido siempre contrario al espíritu de la Compañía de Jesús.”

—Santo Tomás de Villanueva y Melchor Cano la combatieron rudamente.

—Santa Teresa de Jesús acabó renegando de la Compañía.

—San Juan de la Cruz tenía un concepto deplorable de ella.

—Carlos V, campeón de la religión en el mundo, fué hostil a la Compañía, Felipe II se quejó contra ella ante el Papa Sixto V.

—Carlos III la expulsó, y no por motivos religiosos.

—Clemente XIV disolvió a la Compañía por la condición política de los ignacianos.

—“Mientras yo esté aquí no será burlado el Decreto, ni ninguna disposición del Gobierno.”

(Frases todas del ministro de Justicia en su pateadura a los cardícolos.)

## REFRAN EN ACCION



“No la hagas y no la temas”.





## COHETES

Por segunda vez, las actuales Cortes se han visto forzadas a emplear "la guillotina" a manera de serreta contra los desbocados campeones de la "cuadrilla de Jesús".

En vez de esa "guillotina" tendría más eficacia "la otra", la que el Terror hizo funcionar en Francia.

El señor Grau, en un "discurso" de cinco palabras justas, puso el más elocuente alegato contra los trogloditas "charlamentarios".

Al decir Alborno que el cuarto voto de los jesuitas es "personal" y el de los católicos "en conciencia", el señor Grau lanzó su discurso de cinco palabras: —Los jesuitas—dijo—no tienen conciencia.

El peso de la razón a todos hizo callar. Beunza se rascó el "melón" y no pudo rebuznar.

Un crucero por el mar Adriático servirá para distraer la morriña del ex rey felón. ¡A que no se ahoga!

Se hunden fragatas, cruceros, el mercante y el pesquero; pero ahogarse no es posible el Gutiérrez bandolero; es el corcho insubmersible.

¡¡¡Atención!!! Los que quieren comerciar con la religión se colocan sobre el pecho el Cristo exangüe a modo de carabina para imponerse.

Jesús, que a los mercaderes a palos del templo echó, es el que dicta esas frases tan "divinas" a Alborno.

Un compañero de la ex corte nos ha referido que uno de los "líderes" católico-agriado, tiene en su casa un chacal que adquirió en Marruecos.

Desde luego, es una broma. Un chacal no puede ser. Lo que sí tiene en su casa, Beunza, es un foxterrier.



—Padre, apiádesse de mí, que no he comido en tres días.  
—Pues no sea tonto y coma, que la debilidad es muy mala.

El "cuento de la lástima" es el recurso supremo de los vividores y sablistas. Y no podía faltar ahora en la intención de los valedores "románticos" del jesuitismo.

Pero el Gobierno acude "al quite". Si los ancianos y enfermos de la Compañía necesitaran pensión, la tendrían; pero cuando es tan rica, como se va a hacer patente con la ocultación de la riqueza enorme, no hay que pensar en pensiones habiendo tantos miles de obreros parados.

Puñalada honda y fina que hasta el corazón se cuela. Así las daba Silvela con su "daga florentina".

En la Prensa: "Varsovia.—Una fábrica de rosquillas ha organizado un concurso de glotonería."

Si admiten a los Borbones, y se traga el rey felón rosquillas como millones, ya tenemos "Miss Tragón".

El Gobierno del Uruguay no se para en barras en defensa de la República, no respetando a ningún enemigo, cualquiera que sea su posición y categoría. ¡Ahí le duele!...

¡Habrà que decir, lector, que en vista de que no hay un remedio salvador, se encuentran mucho mejor las gentes del Uruguay?

En la información gráfica que publica un colega sobre la desbandada de los jesuitas, vemos a dos hijos de la gran... Compañía cargados con un enorme cesto.

Ya era hora trabajaran alguna vez en su vida. Que "practiquen", por si acaso han de meterse a "soguillas".

La guerra entre China y el Japón no es "oficial". Es algo así como fuera de abono. Y a pesar de tal carácter, el número de muertos y heridos asciende a varios miles.

Modo de solucionar el problema del trabajo: unos tiran, otros caen, y ninguno está "parado".

En Toledo, la ex imperial ciudad, había, desde hace siglos, más curas que hombres, y más jesuitas que personas.

Pues bien; de Toledo se apresuraron a salir los ignacianos, para evitar el despido forzoso.

¡Pobres y santos varones! En cuanto ha habido riñones, se les han acabado los turrone, las yemas y el mazapán.

Os habréis fijado en un detalle: al despedirse los jesuitas de toda España, de las magníficas residencias que nada les costaron, lo hacen diciendo misas. ¡Angelitos!

Que se larguen y no vuelvan, porque si no se dan prisa, será el pueblo quien se encargue de "decírselo de misas".

El cerdícola Beunza cobra, como diputado, las mil pesetas de la España republicana.

Además, entabla pleitos y recursos de los jesuitas contra el Gobierno, pensando en las minutas. Provoca escándalos en el Congreso y batallas en los mítines, en que desprestigia a la República y sus hombres...

Es catadrático en Salamanca y no acude a dar clase.

En las cárceles hay presos de los llamados "sociales". Y en libertad andan esos cerdícolas y chacaes.

## CHISPAS

En cambio, el director de Propiedades, señor Bujeda, ha cerrado su bufete, ha pedido la excedencia como abogado del Estado; sus dietas de las minas de Almadén y Arroyan las cede a los mineros enfermos; igual hace como presidente de varios Patronatos. ¡Lo mismo, lo mismo que el Beunza "ese"!

Una cosa es predicar y otra cosa trigo dar. No es lo mismo un cabezota que un patriota.

El superior de los jesuitas españoles, padre Galdós—¡qué lástima de apellido!—ha dicho en Bélgica que confían en volver a España, cuna de la Orden y casa matriz suya. ¡La eterna hipocresía! ¡Qué van a sentir la "matriz", ni el hígado tampoco!

Lo que sienten es la tripa, antes de "valdivia" llena, y que han de nutrir ahora por su cuenta.

Santiago Alba habló. Habló en apoyo del cavernícola Pérez Madrigal. ¡Psch!

Una fiera que las garras y los dientes ha perdido. Fiera de parque zoológico que sólo guarda el rugido.

Orihuela ha sido siempre un feudo sotanescos. Los señores jesuitas y los no menos señores curas tenían aquello como una herencia. En el Seminario de San Miguel anidan incontables gandules, "presentes" y futuros, con gran alegría de las jamonas piadosas e hijas de... Maria.

A ver cuándo entra la escoba en Seminario y conventos. Porque en Orihuela hay más avechuchos que pimientos.

El madrileñísimo alcalde don Pedro Rico luce una capa de legítimo paño de Bejar, plagada de bordados primorosos. Total, mil pesetas.

Sale el alcalde castizo en su gran capa embozado, entre las admiraciones de los obreros parados.



—Yo no tengo un pelo de tonto, hija mía.  
—Por eso no se apure; yo tengo muchos.

## MI CORONA CAYÓ (tango)

(Música de «Mi caballo murió»)

La corona cayó,  
Llapisera se fué,  
y en España quedó  
la justicia y la fe.  
La corona cayó,  
Piernas Largas se fué.

No hubo chulo más rastrero ni felón más insolente, que el perjurio, el embustero y ex monarca pestilente. Si un amigo lo ensalzaba, tanto él se lo agradecía que hasta ministro llegaba el amigo, si él quería. Mil veces del pueblo la vida segó, mil veces a España la desvalijó. Mas él, mas él sin temblar, del pueblo impotente se pudo burlar.

La corona cayó,  
etc.

Pero por fin llegó el día en que el pueblo soberano destronó a aquel inhumano que a la Patria envilecía. Harta de tanta burrada, la Nación, con gesto fiero, en mitad de su trasero le atizó la gran patada. El día que supo su suerte cruel, la negra "caverna" negóse a comer. Y ahora, al verlos llorar, de risa mi tripa se va a reventar.

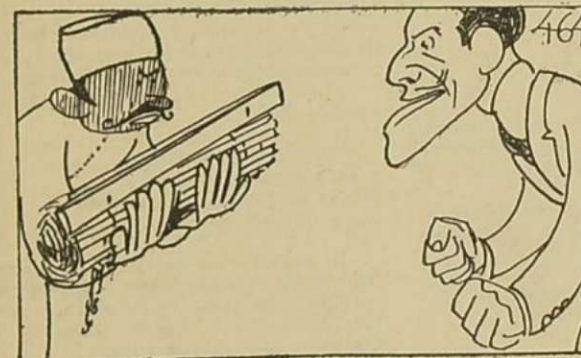
La corona cayó,  
etc.

K. TITE

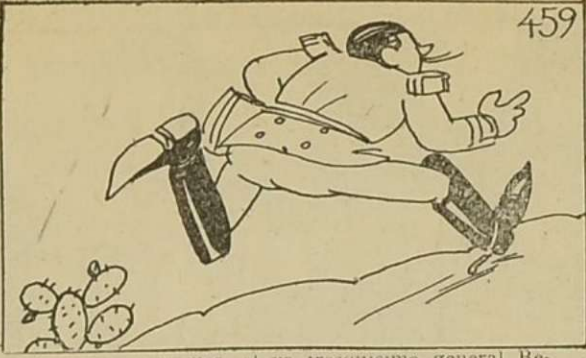




El día 15 de junio fue detenido el entonces ex diputado Marcelino Domingo. ¡Qué zorros eran los servidores del rey! Apenas el luchador periodista dejó de tener sitio en el Congreso, le acosaron sin descanso para ver si acobardaban sus ímpetus de luchador y se quitaban de enmedio un serio estorbo. ¡Pero, si, aviados estaban los energúmenos; Marcelino Domingo siguió, desde la cárcel, laborando sin descanso para llegar un día a ver triunfantes sus ideales democráticos y ver a España en el concierto de las naciones progresivas! Hoy puede estar satisfecho de su obra y cumplir el gran compromiso que tiene contraído con el pueblo que ha sabido seguirle en la lucha y también sabe esperar en la hora del triunfo.



Respecto al torero, dijo Borbón que no podía dársele, por ser aquel menor de edad y necesitar permiso de sus papás. El shah, para corresponder al regalo de la Pepa, le preguntó a Alfonso qué deseaba de Persia; Alfonso se relamió de gusto y pidió en seguida que le enviase una persiana lo más bonita posible cuando llegase a su reino. El persa consultó en su tierra un diccionario hispano-persa, para saber qué era persiana (pues allí, a las mujeres, no se las nombra así). Una vez enterado, cumplió espléndidamente el deseo del Borbón, quien recibió una persiana de la mejor madera y llena de alegorías orientales. Enfurecido el Borbón, por juzgar burla aquel obsequio, se tiró a una azafata y la llenó de contusiones.



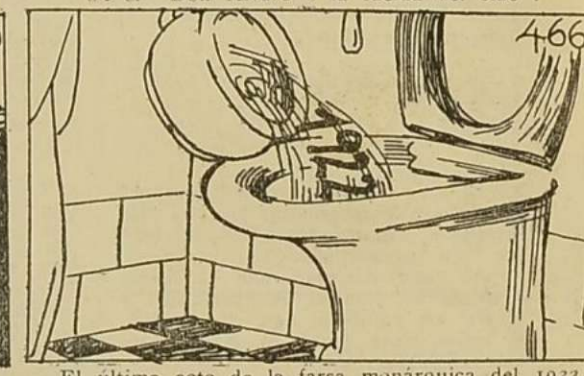
El 15 de este mes, el ya irrisuible general Berenguer dirigía una proclama de despedida a las tropas que dejaba en el Riff, para que siguiesen sucumbiendo a capricho de las hordas cabileñas. En aquella proclama, el heroico general, que siempre que había peligro escurría el bulto, hablaba de patriotismo, victoria y vergüenza militar. ¡Vergüenza! ¡Qué sabe de eso el hombre funesto, a quien fue preciso expedientarlo! De ambición, de ansias de mando y trapisondos es de lo que está fuerte el señor de las retiradas desastrosas, el generalito lacayo de Alfonso. El mandón, que hizo de cabeza de turco cuando al Borbón le vino en gana. ¡Vergüenza da tener que ocuparse de ciertos personajes!



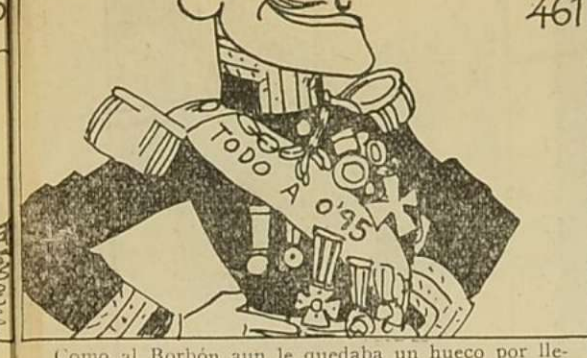
El 18 de Octubre fue destituido como gobernador civil de Barcelona el incivil y desgobernador Martínez Anido. ¡Ya era hora! Y el mismo día el Consejo Supremo de Guerra y Marina, después de amplia deliberación, acordó dirigir a la Alta Cámara el suplicatorio para procesar al general Berenguer. ¡También era hora! El 4 de Diciembre hubo crisis parcial, y el 7 total. Subió al poder el "señor a falta de buenos", o sea García Prieto, y con él los señores Alba, Romanones, Alcalá Zamora, Luis Silvela, Pedregal, Almodóvar. El 9 se vió precisado a dimitir el troglodítico Millán del Priego, y fue nombrado para sustituirle en la Dirección General de Orden Público el general Blanco. A pesar de ser más tratable que el grotesco Millán, todos querían tirar al Blanco.



Y llegó otro real veraneo, para que la coronada gentuza remojase las cansadas nalgas y Santander sufriese el espectáculo de los borbónicos chimpancés, casi en pelota. Con Alfonso y sus becerros marcharon al Sardinero multitud de periodistas, fotógrafos y jaleadores a sueldo. También una ganadería completa de clérigos, obispos y beatas fueron en pos del zancudo, pues con la real momia era la vida un encanto, entre zorras, flamencos y demás animales de la zoología monárquica. Cada mañana, el Borbón paseaba luciendo un albornoz distinto; por esta prenda sentía gran predilección. ¡Quién le había de decir que un "albornoz" le fastidiaría también! Esto nos recuerda el "Don Alvaro o la fuerza del sino".



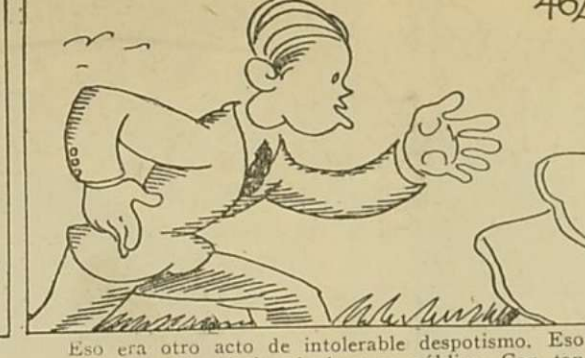
El último acto de la farsa monárquica del 1922 acabó con la retirada del famoso realista Sala, quien dejó viuda a la ridícula Unión Monárquica, y la imposición de la birreta cardenalicia al arzobispo de Toledo, Reig Casanova. Lo primero sucedió el día 16, y lo último el 25. ¡Menudo año! Buena estaba España y aviados los pacienzudos españoles! Y vamos con el divertido 1923, que fue un año del que guardaremos un recuerdo lo más desagradable posible. Hasta el 29 de Enero todo fueron jugaras reales y abusos de todo género. El día 29 cambió la cosa para vergüenza de los gobernantes; llegaron a España, maltrechos, enfermos, en lamentabilísimo estado, 336 españoles de los 350 que estaban en Azdir, prisioneros de Abd-el-Krim.



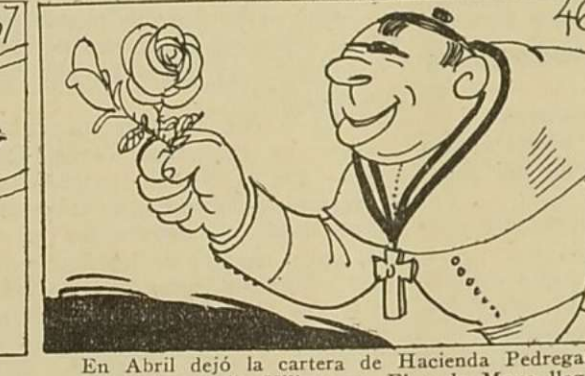
Como al Borbón aun le quedaba un hueco por llenar en el uniforme número 2.000, se reunió la Asamblea de la Orden de San Hermenegildo para concederle la gran cruz de dicha orden militar, con la antigüedad de 17 de Mayo de 1921, fecha en que cumplió los veinticinco años de servicios efectivos, según reza el acta. ¡Qué servicios serán esos? ¡Serán servicios de limpieza! ¡Vamos, como para cogerse la vertebral y hacerla anillos de hueso para los paraguas! ¡Pero qué gente más de hueso en todos los órdenes sociales de la cinica había en todos los órdenes sociales de la España real! El 24 de Julio se cursaba una real orden de Guerra, en la que se prohibía a los militares escribir en los periódicos, excepto sobre materias profesionales.



El 5 de Febrero, el almirante Aznar ocupó el Ministerio de Marina, por haber sido nombrado Alto Comisario en Marruecos el señor Silvela. ¡Bueno! El día 2 de Marzo es de tristísimo recuerdo para el proletariado. En Barcelona, donde tanto se había destacado por su generosa y noble actuación en pro del obrerismo, fue asesinado el cultísimo jefe sindicalista Salvador Seguí "Noy del Sucre". Este crimen quedó impune, como tantos otros, cuyos autores, acaso amparados por elementos poderosos, vivían entre los hombres honrados, cuando debían estar entre las alimañas repugnantes y feroces. Salvador Seguí fue un mártir, a quien todo obrero debe considerar digno de impercedero recuerdo y a quien España ha debido ya honrar como merecía su generosidad.



Eso era otro acto de intolerable despotismo. Eso era alejar al ejército de la cosa pública. Con tan arbitraria medida quería el reyezuelo hacer de los militares hombres retrógrados con él, tipos de reaccionarios para los que el progreso y la libertad fuesen quimeras odiosas. Chafarotes humanos, dignos de Attila, Fernando VII o él. ¡Y por qué no prohibió también que supiesen leer y escribir? ¡Eso debió hacer para que el ejército le hubiese tirado a puntapiés de España, por cretino e incivil! El 4 de Agosto, la real gentuza asistió a bordo del "España" a la presentación del príncipe de Asturias como guardia marina. ¡Pobre idiota, con lo que él disfrutaba cazando grillos en El Pardo o cogiendo "pericos" en Aranjuez!



En Abril dejó la cartera de Hacienda Pedregal, y cargó con ella Villanueva. El 3 de Mayo llegó la patulea borbónica a Bruselas, donde fueron recibidos por las autoridades y muchos desocupados, que preguntaban si aquellos tipos eran anunnos de algún circo o colección zoológica. El 20 de este mismo mes, ya en Madrid los coronados, se preparó una comedia apostólico-romana para que les pasara el disgusto por el ridículo que corrían en Bélgica. El acto consistía en la entrega de la Rosa de Oro a Victoria, de parte del Papa. Nosotros creemos que debieron darle Lalande, pues era mucho mejor que La Rosa. En fin, la cuestión es que con tal motivo corrió el vino en palacio, hubo carreras de burros y jugaron al escondite muchas damas.



Con motivo de la llegada del shah de Persia, el día 10 de Octubre hubo en palacio juerga oriental. Como el Borbón no "chamulla" el persa, y el shah no sabía ni una palabra española, se entendían por señas, y eran éstas tales, cuando de mujeres hablaban, que las damas se veían precisadas a salir más corridas que las famosas de feria. El persa pidió al morrudo que le regalase una manola y un torero que le había gustado mucho, y Alfonso le dijo que Manolas no tenía a mano, que, si quería, una Pepa podía servirle. Aceptó el shah, y le fue remitida a la fonda una gachil del servicio real. El de Persia, al verla, dijo las únicas palabras que le enseñó un sabio allá en su país: "¡Viva la Pepa!"



Al fin, el 25 del mes de Julio concedió el Senado el suplicatorio para proceder en las Cortes contra el general Berenguer. Esto pareció al país un asombroso acto de justicia; pero ya hemos visto que todo fue una solemne pameña, con la que se engañó una vez más al encantado pueblo. ¡Atención, señores—como dicen en la radio—; atención, que vamos a entrar en Septiembre del 1923, es decir, que vamos a la cumbre de la idiotez y maldad del Borbón! El 4 dimitieron los ministros Villanueva, Gasset y Chapaprieta, quienes fueron reemplazados por Suárez Inclán, Portela y Armiñán. Y llega el vergonzosamente histórico 12. Y Primo de Rivera, capitán general de Cataluña, declara en estado de guerra aquella región y se incauta de... (Continuará.)

## Lamentos, ayes y jipíos de una beata joven...

¡Qué pena, Señor, qué pena!  
¡Qué trem bunda desgracia!  
Mi corazón, hecho trizas,  
destila gotas amargas,  
y de mis ojos gitanos  
irrupen ardientes lágrimas,  
desde que el Gobierno impío  
consiguió arrojar de España  
a esos varones ilustres  
que jesuitas se llaman.



—¡Ya ha tocado a misa, fray Antonio?  
—¡Teniéndote a ti, quieres que toque a misa?

Ya no vendrá el Padre Eulogio a visitarme a mi casa,  
y a enseñarme el Catecismo como antes me lo enseñaba.  
Ya no le veré a mi vera, conmoviéndome en sus pláticas, luciendo su lengua de oro como un Pildain con faldas: contándome cuenteceillos y narrándome las fábulas del faldero, la gatita, la zorra, el asno y la cabra.  
Ya no comeré bombones, ni lameré mermeladas, ni chuparé caramelos como los que él me compraba.  
Ya no encontraré el consuelo que me daban sus palabras, ni tendré yo, pecadora, un santo en el padre de almas, que de mi materia inmundada, de mi carne empecetada, de mi cuerpo terrenal, los demonios me sacaba, e introducía la fe con sabiduría tanta, que en vez de penar contrita gozaba con dulces ansias.  
¡Y eso que la penitencia era dura y era larga!  
La marcha del Padre Eulogio del territorio de España, ha dejado a esta cordera

del Señor hecha una llaga, tal hueco le ha producido, que un Beunza no lo tapa.  
Para mí no hay alegría, ni hay optimismo, ni hay nada.  
Mi boca ya no se ríe; mis ojos ya no taladran, mi lengua, ¡hay mi singüeso!, como el Padre la llamaba, ya no puede pronunciar



—Cobijese en su casa, marquesa, y no gaste dinero; evite que ruede la moneda. Así, el populacho indigno que trajo la República, que muera de hambre.



—Digan lo que quieran por ahí, esta vida hay que pasarla a buenos tragos antes de que vengan los malos.

## ...que llora la ausencia de los castos jesuitas

aquellas dulces palabras que adormecía al oír las por el ritmo y por la gracia. El sol ya no luce tanto; las abejas no trabajan; los pajaritos no trinan (pues trinan los de sotana), ni tienen hojas los árboles, ni perfume las acacias, ni enclufes un tal Cordero,



—Tenga en cuenta que esta República es de trabajadores de todas clases.  
—Si; pero para nosotros todo el año es fiesta.

ni Soriano nariz chata. El mundo se viene abajo desde que mi Eulogio falta, desde que el jesuitismo salió de la invicta España. A ratos me pongo fosca y grito con arrogancia: ¡Mueran los republicanos! ¡Abajo el Gobierno Azafia! ¡Viva el rey Alfonso XIII y la jesuita plaga que nos hacía el favor de vivir aquí en España! Pero como no me siguen, poco a poco se me apaga la voz, me lloran los ojos, y de dentro de mi alma salen ayes lastimeros y frases tiernas y amargas. ¡Venid, preclaros varones consolación de las damas! Venid a engendrar la fe en los pechos de la infancia, y a introducir las doctrinas a los párvulos y pàrvulas. Venid, castos jesuitas, venid a esta antigua Patria, que si el Gobierno os despidió el feminismo os aguarda; os necesita, os exige que volváis, porque en España, sin vosotros, falta algo, sobre todo a las madamas

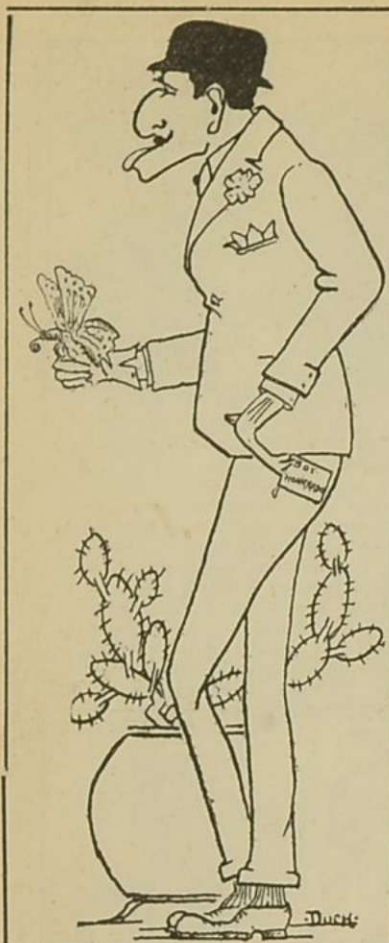
como yo, que soy creyente de vuestras doctrinas santas. Venid, y no tardéis mucho, que, entre otras, os aguarda esta pobre pecadora que firma

Rita Mandanga.  
(Por la copia):  
CARCELLER



—Desengáñese, hermano; la República ha tenido cosas buenas y malas.  
—Malas, la separación de la Iglesia y el Estado. Buenas, la expulsión de los jesuitas.





Alfonsete Llapisera dice que no es español. Entonces, ¿qué es? ¡Ah, sí! Es... "de muy buena familia".

## CINE CLERICAL

Conque la Pascual, ¿eh?

Son las dos de la tarde de un día caluroso del verano... Doña Anastasia, jamona que aparenta no bajar de los cuarenta y cinco, llega acaloradísima y sudando a chorros a casa de su prima Escolapia, moza de unos veintidós y fresca como una lechuga...

—Buenas tardes...  
—Buenas y santas, querida prima... (Reparando.) Pero... ¿de dónde vienes a estas horas y de ese talante? Bue o, eres un mirlo blanco.  
—Calla, Escolapia, calla, que...  
—No puedo y no puedo. ¿A que vienes de hacer lo que llaman algunos una obra buena? No me cabe duda.  
—Son tantos...  
—Los vividores, los farsantes, los que afirman no creer en Dios... vaya... ¿Habrás visto cosa igual?  
—Calla, prima, calla y calla.  
—No quiero y no quiero. ¡Ir de ceca en meca por esas calles!... ¡Salir en una tarde como esta, por una bagatela sin importancia!...  
—En mi caso, tú misma hubieses obrado igual.  
—¿Yo? Dios me libre.  
—Pero si vengo...  
—No lo digas, no lo digas. Tus chaladuras de siempre; los pobres, los pobruchos, el montón que no sabe más que fingir desgracias e inventar supercherías, sin otro fin ni objeto que el que vayáis aflojando la mosea los sensibles... ¡Ay, almas de cántaro, y cómo os la dan con...! ¿Cómo es que a mí no viene nadie a llorarme? Tienen pupila... Claro; no fueron a la escuela y no han hecho más que aprender picardías... Y luego hablan fuego de nuestra santa, noble y desinteresada caridad cristiana...

Las dos primas hablan animadamente.



—Las mujeres todo lo estropean.  
—Menos ahora, que con su voto harán rey absoluto al cardenal Segura.

—¿Y dices que es cierto?  
—Sí, sí, Escolapia. Ahora mismo vengo de convencerme del todo.  
—Pero...  
—Que sí, que sí, mujer. He visto el pedazo de sotana.  
—Eso no es razón que convenee; puede ser una prueba falsa, como ha habido muchas, y...  
—Para nuestro tormento, no lo es ésta, me consta. He visto la R. y la I. que este verano pasado le bordé...  
—¡Jesús! Pero...  
—Sí, hija, sí; allí la tienen expuesta al público, como trofeo, para que la vean todos...  
—¿Y tienen el cinismo?...



—Ahora lo que debía hacer la Iglesia es autorizarnos el matrimonio.  
—¡Oh! Entonces se acabarían los sobornos.

—Que no le den dos paseos por esas calles con su música detrás...  
—Pero... ¿y cómo ha sido ese descuido?  
—Ya lo ves, el obrar con el corazón en la mano. Verás. Después que la Nicasia se casó con Matoses, el bonacho, ya sabes que ésta dejó de asistir a los jueves y aun a muchos de los domingos. El no quería curas... ¿Confesarse? Por discusiones que surgieron estuvo la cosa en tris que no se apartasen para siempre. Ella consultó a nuestro santo padre, y, como por una parte es pobre y por otra los Santos de a mil tapan muchas cosas... Bueno, el padre le marcó un plan a seguir. Pasó mucho tiempo. El se iba al campo a trabajar las tierras, y como ella quedaba sola en casa...

## EL CUENTO DE LA SEMANA

Don Crisóstomo resolvió casarse; aquella vida desordenada le estaba resultando demasiado cara, y nuestro hombre, previsor y calculista, echó sus cuentas y vino a casar; en resumen, que casado, y teniendo, como es consiguiente, una mujer a su disposición, aun manteniéndola y vistiéndola, depositando en una hucha lo que cada vez venía a gastar con las vendedoras de amor, al cabo del año podía tener ahorradas unas pesetillas, que podría emplear en obsequiar a su mujer, si ésta se había hecho acreedora a tal premio por la conducta seguida con él.

Pero vino una duda a casi tirar por tierra tan buenos propósitos: ¿Encontraría una muchacha tan pura y honrada como él la deseaba?

Su continuo y nada inocente trato con ciertas mujeres le habían hecho tan escéptico acerca del particular, que dudaba pudiera existir lo que tanto deseaba; pero pensó que en su pueblo, perdido en las serranías de la provincia, lejos de las maldades de la ciudad, pudiera encontrarlo, y al pueblo fué.

Allí expuso sus deseos al señor cura, hombre que se caía a pedazos de bueno y cristiano que era, tanto, que sus feligreses le tenían poco menos que por un santo, y el bueno del páter le aconsejó que se casara con una muchacha, hija del ama que tenía a su servicio, la cual muchacha era la inocencia personificada, pues no conocía del mundo más que las cuatro paredes de la iglesia y su modesto cuartito de la casa abadia.

Don Crisóstomo quiso ver antes de

cerrar el trato a la muchacha, pues a su deseo de que fuese pura, quería que uniese el don de la belleza.

Y de la entrevista quedó tan complacido, que la boda se celebró a los ocho días, marchando ambos contrayentes a la capital tan pronto como el páter les echó la bendición. Y llegó el momento de "por fin, solos", y don Crisóstomo cumplió como un hombre.

Pero a la recién casadita le llamó la atención que cada vez que don Crisóstomo cumplía con sus deberes conyugales, echaba una cierta cantidad de dinero en una hucha, y no pudiendo resistir la curiosidad, tan propia de las mujeres, preguntó que qué significaba aquello, a lo que don Crisóstomo, complaciente, respondió:

—Pues mira, nena, esto es el dinero que hubiera gastado caso de tener que pagar a otras mujeres las caricias que de ti recibo, y te advierto que todo será tuyo si te haces digna de él.

—Ah, pero ¿esas cosas se pagan?—preguntó la ingenua muchacha.

—¡Naturalmente!

La joven quedó un momento pensativa, y de pronto dijo:

—¡El muy ladrón!

—¿Por qué dices eso?—preguntó extrañado el marido.

—Porque de ser así, como dices, según mi cuenta, el señor cura me debe una fortuna, que harás muy bien en reclamarle.

Don Crisóstomo ha pedido el divorcio, y no ha matado al cura porque se precia de buen cristiano.



—Ven, hijo; con este aparato verás la luna.  
—No, padre; que con ese chisme lo que me hace ver son las estrellas.

el demonio, que no cesa un momento de tentar a los pecadores, hizo que un día, ayer, llegase Matoses a su casa mucho más temprano que de costumbre, y que, contra ésta, fuese a entrar por la puerta falsa... Allí, en el corralón, estaba el padre, como muchas tardes, y aunque apenas le distinguió, fué rápido a saltar por las bardas del corral...

—Jesús...  
—No pudo conseguirlo; es decir, como saltar, saltó; ahora que entre los dientes de ese mastín que va a todas partes con Matoses, quedó ese pedazo de sotana de que antes te hablé...

—Pero...  
—Nada, nada; se habla mucho. Unos que si Juan, otros que si Pedro; nosotras, las inmaculadas Hijas de Jesús y María, que el dueño de la sotana estaba cumpliendo con uno de los más gratos y delicados preceptos de la Iglesia y de la Doctrina, que dice: "Da consuelo al que lo ha de menester".

—Claro. ¿Quién sabe si en aquellos momentos estaría preparando a aquella alma pecadora para que hiciese aquel examen de conciencia necesario para recibir la sagrada Comunión pascual?

Telón rápido.

FELIX RAMSONE

## Diga usted

—¿En qué se parecen los diputados agrarios a Marcial Lalande?

—En que se retiran.

—¿Y los diputados socialistas a un establecimiento de electricidad?

—En que tienen muchos enchufes.

—¿Y Emiliano Iglesias y March a los jesuitas?

—En que los han echado.

—¿Quién es el que ha pagado más alta la divisa francesa?

—Pablo Rada, porque por un franco ha dado su libertad.

—¿Un limpiabotas en qué se parece al título de caballero del Santo Sepulcro?

—En que da lustre.

—¿Qué pescado gusta más a Narizotas XIII?

—La raya.

—¿Y cuál quería él para el pueblo español?

—El macho de la raya, o sea el rayo.

—¿El Narizotas XIII es pescado especial?

—Sí; es un *percebe-erante*.



**PRECIOS DE VENTA**  
Se reparte gratis los  
microfones de Cuarentena.  
El resto del año, una  
guía ejemplar, durante  
el día. Por la noche,  
una chula. Se dan co-  
pones, primas mercanti-  
les a las clases pasivas  
y a la Sociedad Protec-  
tora de Animales. NÚ-  
mero atrasado, entorpe-  
ce poeta.

# El Solideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. U. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la plutocracia, la burocracia, la autocracia, la democracia, la aorebacia y la falacia  
**SE PUBLICA LOS DIAS SIEBENTOS**

**MINA ANUNCIOS**  
Mín puestas la línea,  
enunciadas columna y  
dos otros plana. Des-  
cuentos especiales para  
candados enfermos del  
ligado, y precios modí-  
cos para señoras, niños  
y militares sin gradua-  
ción. Se responde de la  
ortografía. Gran selecto  
en la colocación de las  
hachas.

Fundador: Don Ataulfo Boligues del Abadigal

Redacción y Administración: Calle Ceñón, 24

Director: Don Florencio Belpapero

## DESDE LA TRIBUNA PUBLICA

SESION MUNICIPAL  
MADRILEÑA DEL 30  
DE FEBRERO DE 1932

**EL ALCALDE:** Continúe el señor secretario la lectura del acta, y suéñese las narices para que se le entienda bien.

**SECRETARIO (Leyendo):** "El señor De Miguel propuso se dé el nombre de Diego Corrientes a la actual calle del Tesoro, en atención a que aquel hombre célebre tuvo una tahona en dicha calle y no le gustaba el pan de higos. La proposición fué aceptada por seis votos en pro contra noventa en contra."

El señor Suárez de Tangil solicitó que constase en acta el sentimiento del Concejo por la muerte del "Berengena-Chico", cantador flamenco y madrileño castizo sin domicilio. Y no habiendo otros asuntos importantes de que tratar, el alcalde-presidente eructó tres veces y levantó la sesión en señal de duelo."

**EL ALCALDE:** ¿Se aprueba el acta?

**VARIAS VOCES:** Aprobada.

**EL ALCALDE:** Antes de entrar en el "Orden del día", y en vista de que persiste la escasez de lechugas flamencas, empezaremos hoy por los ruegos y preguntas. Tiene la palabra pedida el señor Regulez.

**EL SEÑOR REGULEZ:** He pedido la palabra, señores míos, para tratar de un asunto tan importante para Madrid como lo es la fabricación de bozales de corcho, que va perdiendo incremento de una manera lamentable a causa de haberse sindicado los constructores de violines en forma tan procaz, que va a llegar un día en que nos será del todo imposible salir a la calle sin medias de lana. Entiendo que esto no puede tolerarse.

**EL SEÑOR DE MIGUEL:** Evidente, eso es evidente, y de acuerdo con su señoría. Y yo he de advertir por mi parte que los mangueros no quieren regar las calles si no se les enseña a cantar "Els segadors", y los pcrteros de la Biblioteca Nacional piden a grandes voces que se rebaje el precio de los entierros de tercera clase y que se venda el bacalao en los estancos... Este caos que se avecina se lo debemos a la República, y yo no estoy dispuesto...

**VOCES (interrumpiendo):** ¡Cavernícola romanescoo! ¡Que se calle ese barbado con sabaño-

nes! ¡Que le frian un je-suita en adobo!

**EL SEÑOR CORDE-RO:** ¡Ya podréis con él! ¡Todos para uno! ¡Qué felonía! Pues yo, más noblemente, le rebato sin estridencias, diciéndole que con esa denuncia tan inicu-a, lo que pretende es beneficiar a los salteadores de caminos, vulgo pisto-leros, y eso me parece una acción nafanda, digo, nefanda, que deben reprochar cuantos tomaron parte en el Convenio de Vergara. Y no finalizaré sin con-seguir de vosotros que se facilite un permiso espe-cial a los picapedreros de Santoña para la exporta-ción de orujo en tartana, por medio de la telefonía sin hilos. (Grandes aplau-sos.)

**EL SEÑOR LAYUS:** No estoy conforme con la proposición de su señoría, pues veo en ella una es-tratagema cruel para per-judicar a las churrerías de la Corredera Alta y que no paguen cédula los se-renos. (Grandes rumores.) Y es más; me consta que su señoría sabe tan bien como yo que el capellán de la Almudena no gasta calzoncillos en Cuarema y ceba los capones con aspi-rina... (Grandes aplausos interrumpen al orador.) Esto es tan necesario que se sepa aquí, como la la-bor abusiva del contratis-ta municipal, señor Melantuche, que, por razones de economía, se empeña en revocar la torre de los Lu-janes con pan masticado, mezclado con yema de hue-vo cocido, sin ajustarse a las bases del contrato. Así procede el señor Melantuche.

**—EL SEÑOR SABO-RIT:** ¿Melan... qué?

**—EL SEÑOR LAYUS:** Melan... lo que su señoría quiera...

**EL SEÑOR SABO-RIT:** Bueno; pues esas no son razones económicas, sino poderosísimas, de pu-ra técnica; y en esa mez-cle no tolero que se mez-cle ningún ignorante, en colaboración con su auda-cia ilimitada. Repase su señoría la "Física recreati-va astronómica" antes de que se le desboque la sin-güeso, en evitación de ma-yores males.

**EL SEÑOR LAYUS:** Su señoría pregona gue-rra, y yo no quiero hoy pelea, porque no me siento bien; sépalo el señor Sa-borit.

**EL SEÑOR SABO-RIT:** ¡Tendrá su señoría hemorroides!

**EL SEÑOR LAYUS:** Exactamente.

**EL SEÑOR SABO-RIT:** ¡Internas o exter-nas?

**EL SEÑOR LAYUS:** Medio pensionistas, se-ñor Sábelotodo! ¡Flamen-quista! (Gran escándalo. Los contendientes se achagan con torraos y pe-pinillos.)

**EL ALCALDE:** ¡Or-den, orden, que esto no es el tendido del 5! (Agita la campanilla y se limpia los dientes con una tea.)

**UNA VOZ:** Pido la palabra.

**EL ALCALDE:** Tiene la palabra el señor Pele-grin.

**EL SEÑOR PELE-GRIN:** ¡Señores, qué es-cándalo! ¡Ni que estuvie-se Cagancho en el ruedo! Y mientras aquí peleamos por una pijada, los ciuda-danos quejándose de que todo se les sube: el acei-te, el pan, las patatas, los termómetros... ¡Esto sí que es el caos, señores! Con tantas subidas, los ciudadanos no comen, y están famélicos, hambrien-tos, debilitados... Y lo que, en ocasiones debiera subirseles, no se les sube, y esto va en perjuicio de la raza española. (Gran-des risas.) ¿De qué os reís? ¿Acaso dije alguna incongruencia? Ya com-prenderéis que me refiero a la subida de los pláta-nos y el alcohol. ¿Qué os creáis?...

**EL SEÑOR LAYUS:** Como tenía pedida la pa-labra, me levanto para suscribir en un todo las atinadas frases del señor Pelegrin, y al mismo tiem-po solicitar del Ayunta-miento el apoyo de este otro dictamen particulari-simo: Supongo no igno-raréis que todas las enti-dades colectivas como Co-rreos, Telégrafos, Ferroca-riles, equilibristas, etc., et-cétera, tienen sus corres-pondientes Montepíos o Pa-tronatos. Pues bien; el Cuerpo del Servicio de Limpiezas no lo tiene aun, y yo quiero hacer del Cuerpo...

**EL SEÑOR SABO-RIT (interrumpiendo a gritos):** ¡Aquí, no; aquí, no! En la Dehesa de la Villa si acaso, aunque se moleste Largo Caballero... Pida permiso al alcalde con dos dedos y auséntese cuanto antes, que quere-mos respirar a gusto...

**EL SEÑOR LAYUS:** ¡Lo que se respira aquí es un ambiente de plebe-yez y ganancia que tumba de espaldas! Y continúo con mi proposición, dicen-do que yo quiero hacer del ramo de Limpiezas...

**EL SEÑOR SABO-RIT (interrumpiendo):** Eso ya es ponerse en ra-zón, señor Layús. Ramo y limpiezas, tiene mucha analogía con las rosas,

nardos, violetas y el higié-nico estropajo. Puede ya su señoría quedarse con nosotros... (Risas genera-les.)

**EL ALCALDE:** Ob-servo que los señores concejales han venido muy tarde, sí; pero con verda-deros deseos de laborar por la prosperidad de Madrid y las Ventas.

Como alcalde y como compañero, me congratulo de ver la pasión y el celo que ponemos en estas discusiones trascendentales. Por lo avanzado de la ho-ra, y como veo que estáis todos muy fatigados, se suspende el "Orden del día"... para otro día, y se levanta la sesión (Grandes murmullos aprobatorios.) El taquígrafo espontáneo, BLAS-KITO

## HOMENAJE LITERARIO

¡Y VA EL REGA-LOOO!

Washington, 18-12 no-che.—El conocido diputa-do por el Estado de Vi-joming, señor Clement Carter, más conocido por el "rey del aguarrás", es un amante entusiasta de las tómbolas, rifas cari-tativas y de los pepinillos en vinagre; pero una reciente experiencia le ha cu-rado radicalmente esta afi-ción y un esparabán que le salió en la paletilla izquierda por lavarse los pies con leche agria.

Hace días, el señor Carter entró lleno de curiosidad en una rifa, donde había toda clase de ob-jetos, desde los juguetes para tocador, hasta los for-jeos para templar bandu-rrias. El salón estaba lleno de mujeres opiladas, y el diputado sentíase feliz con-templando su espectáculo favorito.

Con verdadera pasión, pasó revista a los objetos expuestos, tomó varias pa-peletas para el sorteo y medio frasco de limonada purgante, prometiéndoselas muy felices con su buena suerte. Y cuando fué a comprobar los números premiados, vió con gran sor-presa que el flamante bra-guero con freno contrape-dal que llevaba puesto—de lo que era sabedora una de aquellas damas, amiga suya de toda intimidad—había sido adjudicado a una domadora de leones, que allí jugaba.

Como los beneficios de esta rifa destinábanse a un hospital y al fomento de la caza del tiburón con reclamo, el señor Carter no tuvo más remedio que quitarse el braguero y en-tregárselo a la agraciada, que se lo puso como dije en un collar, y salir a la calle sin aparato y sin gos-to ya para comer arrope en toda su vida.

## De todas partes

**MADAGASCAR.**—Con un temporal deshecho ha-llegado a este puerto, en el vapor "Alma Mia", el jesuita padre Panzallena.

El temporal se lo des-hizo de un puñetazo un republicanote que iba en el mismo barco.

¡La ira de Dios sea con él!

**VILLATURRON.**— Los hay salvajes. En la propia vicaría de este pa-cífico pueblo ha sido en-contrada una abundante defecación.

Se le ha dado parte al vicario.

**COVACHUELA.**— Al cura párroco de este pue-blo le han robado la tran-quilidad que disfrutaba.

Se sospecha de una gi-tanaza con un salero del tamaño de una tinaja.

El ama vive en conti-nuo sobresalto.

**VALLECABRITO.**— El comunismo está ha-ciendo estragos en este tranquilo pueblo. Como predicán que deben des-aparecer las castas, hasta las monjas se han hecho comunistas.

Cierto que ellas ya vi-ven en comunidad, pero parece que les va pesando la castidad.

¡Señor, Señor, cómo se van poniendo las co-sas!



He aquí a nuestro com-pañero el popular hu-morista Federico Blasco Cuenca, que firma sus descacharrantes escritos con el pseudónimo de "Blaskito". Por culpa suya llevan braguero mu-chas personas que leyén-dole se quebraron de ri-sa. Aunque le vean con esa cara de seminarista afligido, no se fíen; es un hipócrita, más casti-gador que Landrú. Es-tá ensayando una caída de ojos que va a armar una revolución en el arte de conquistar señoras.

¡umad papel

BANBU

## Noticias generales

El próximo domingo, a las diez en punto, se ce-lebrará una misa especial en la parroquia de San Golondrón, en la que el jesuita padre Sincalzas ha-blará contra la República cuanto le venga en gana, sin que le moleste ningún guardia de asalto.

A la entrada habrá bandeja.

Ha sido denunciado al Juzgado el doctor Simbolsa por haber dicho en una reunión que su cliente don Jesús Calasparra tenía el corazón hecho cisco.

¡Duro, duro contra to-dos esos que no guardan el debido respeto al co-razón de Jesús!

Por "hacer embudos" fué detenido un signifi-cado católico de esta población.

Lo hubieron de soltar porque resultó que es ho-jalatero, y, ¡claro!, hacia embudos.

¡La poli se tragó la píldora!

El católico continuará "haciendo embudos". ¡Je, je, je!...

## Anuncios

**SALDO** de caverníco-las, propios para un be-lén, se venden por lo que valen, esto es: regalados. ¡Y aún son caros!

**CARNICERIA**, la que sueñan los elementos de orden, porque les va bien en el machito, se vende.

**MATRIMONIO**, sin hijos, con deseos de te-nerlos, solicita huésped para tratarlo como de familia. Preferible cura jo-ven y agraciado, por tra-rarse de un matrimonio ca-tólico.

¡CATOLICOS! ¡No norirse hasta que se os paga un cementerio para vosotros solitos!

**PELUQUERIA CLE-RICAL**, para tomarle el flequillo al mismísimo Le-rroux, la hay en todas las localidades españolas.

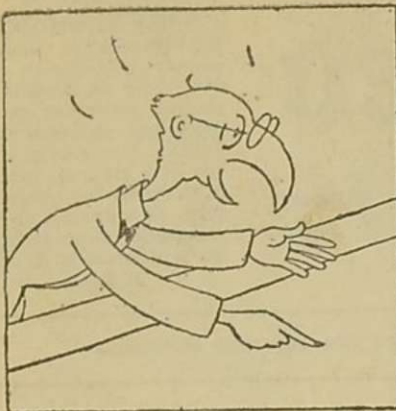
**ACEDEMIA** de len-guas vivas y cosquillean-tes, a cargo de viejos ton-surados, especial para se-ñoritas de buena familia. Precios módicos. Ahí al revolver de la esquina.

**CABALLERO HO-NORABLE** se ofrece pa-ra chafarle los morros a quien diga que el Papa es un hombre como otro cualquiera y tiene de in-falible lo que Pasos Lar-gos de persona decente. Razón, en la verdulería de la esquina.

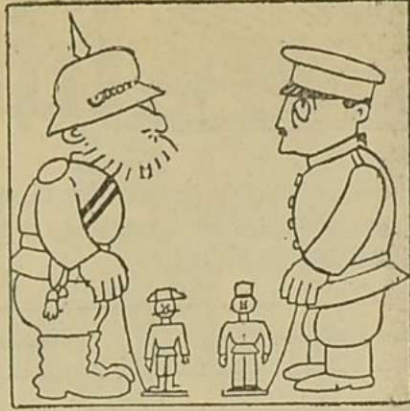
**SEÑORA FORMAL** desea jugar al escondite con joven seminarista de la primera volada. Se ga-rantiza el género.



ALELUYAS DE LA SEMANA, por Menda



Del jesuita el afín arma en las Cortes "jollín".



Combinación militar que tenía que pasar.



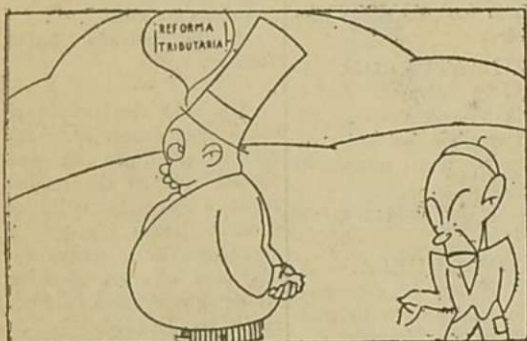
Para el cónyuge infeliz esto toma mal cariz.



¡No tarde mucho en hablar, porque se le va a olvidar!  
(De "El Liberal".)

TEMPLANDO GAITAS, por Arribas.

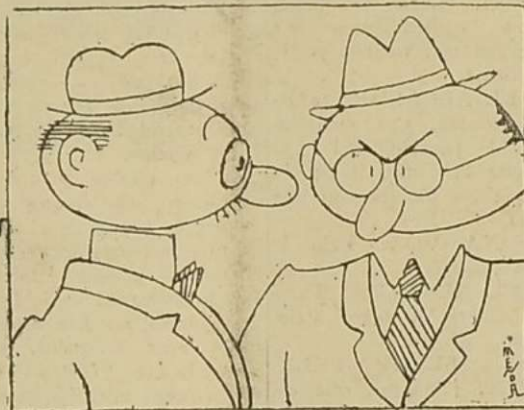
"Ha causado general desagrado en las derechas el proyecto de reforma tributaria del señor Carner."  
(De los periódicos.)



—Si se queman conventos, se asustan las derechas; si hay huelgas, se asustan las derechas; si se hacen reformas, se asustan las derechas... ¿Y a mí, cuándo me toca asustarme?

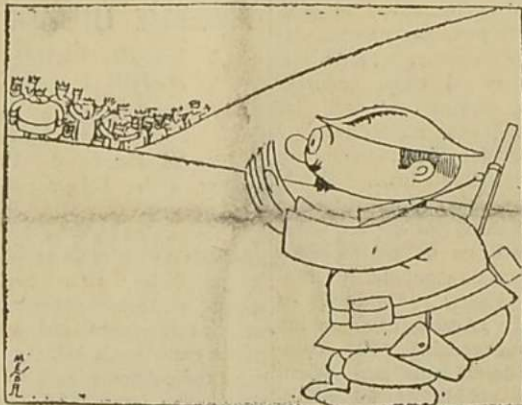
(De "El Socialista".)

LOS JESUITAS



—¿Entonces, ya se han ido todos?  
—No; quedan algunos en el Congreso.  
(De "El Liberal".)

LOS JESUITAS ESPAÑOLES



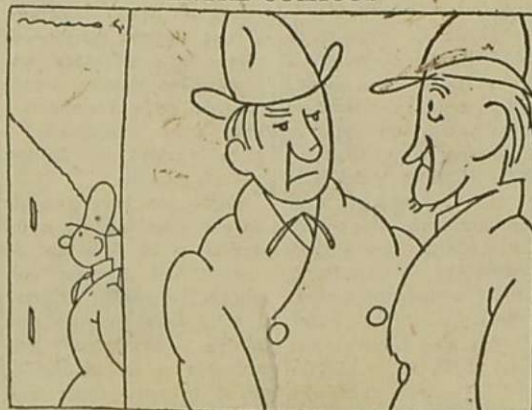
EL POBRE BELGA: ¡Esta invasión es peor que la de los alemanes!  
(De "El Liberal".)

UN ESTADISTA, por Bagaria.



—¿Quién sabe si la crisis del trabajo se resolvería con una guerra mundial...  
(De "Luz".)

ENTRE COMICOS



—¿Y tú crees que nos perjudicará la disolución de la Compañía de Jesús?  
(De "La Libertad".)

CARNAVAL INFANTIL

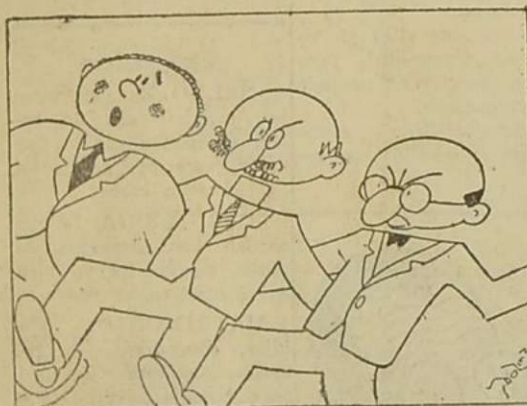


EL AMIGO. —¿Pero qué es ello? ¿Te está persiguiendo el chico?

EL PAPA. —Y aporreándome! La mamá ha tenido la humorada de disfrazarlo de guardia de asalto, y ahí lo tienes.

(De "La Voz".)

LA ESFINGE RADICAL

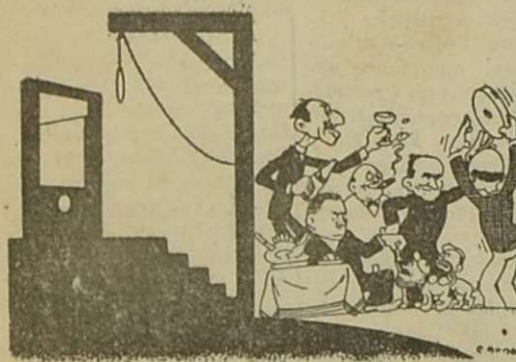


CORO DE LERROUXISTAS:

¡No sé cuándo hablará;  
si hablará por la Pascua  
o por la Trinidad!

(De "El Liberal".)

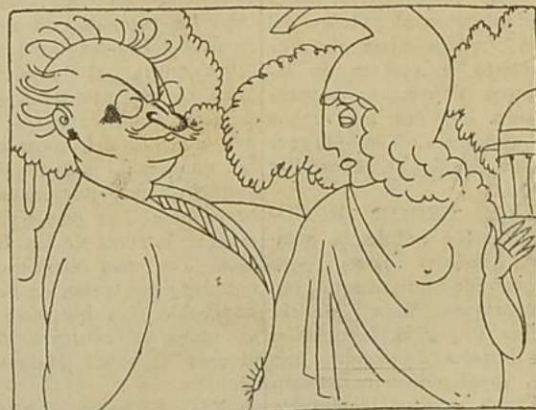
LA REPUBLICA BENIGNA



—La supresión de la pena de muerte ha sido una ganga para los vivos.  
—Sí. Y todo será que no nos hagan servir para "premiar" a los republicanos de buena fe.

(De "La Campana de Gracia".)

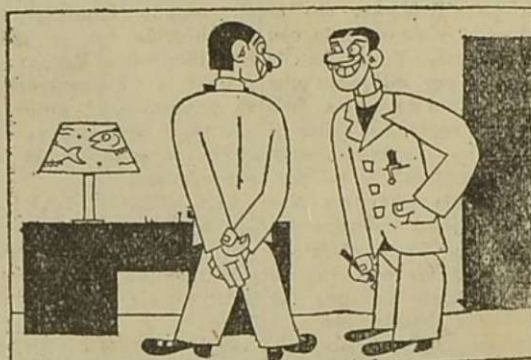
LERROUX Y LA REPUBLICA, por Bagaria.



—Ya que por fin vas a hablar, a ver el servicio que me haces.

(De "Luz".)

LA CONFERENCIA DEL DESARME, por Garrido.



—¿Tú sabes en qué consistirán los trabajos?  
—Sí, hombre; en unas sesiones teóricas en Ginebra y unas prácticas en Shanghai.

(De "Heraldo de Madrid".)

IMP. "LA GUTENBERG"